

CRONICA DE LA X REUNION INTERAMERICANA DE OBISPOS

SUMARIO

Crónica de la X Reunión Interamericana de Obispos	1
Evangelización, Reconciliación y Derechos Humanos	1
Editorial: Catequesis en Marcha: Un Importante Encuentro	2
El Aborto y la Eutanasia	8
Reflexiones sobre la Evangelización en el Uruguay	9
Declaración de la Conferencia Episcopal Paraguaya y la Federación de Religiosos del Paraguay sobre los acontecimientos últimos en el país	18
Actividades del CELAM	20
Eucaristía y Palabra de Dios en la X Reunión Interamericana	21
Palabras de Agradecimiento de Monseñor Joseph L. Bernardin, Presidente de la Conferencia de Estados Unidos	24

Según lo previsto se celebró este Encuentro de Obispos de Canadá, de Estados Unidos y de América Latina, en Mar del Plata. Esta vez correspondió la coordinación al CELAM.

Los Presidentes de las respectivas Conferencias presentaron una breve ponencia, sobre el tema: "La Reconciliación". Bien se hizo resaltar cómo la conversión a Dios es un don fundamental que dispone y abre nuestra existencia al encuentro fraterno y comprometido en la sociedad, en una actitud de acogida, perdón y confianza.

Los Secretarios Generales de las Conferencias habían acordado que la materia de diálogo debía gravitar en torno de dos puntos centrales: la Reconciliación en la Iglesia y la Reconciliación en la sociedad. Para tal efecto, se preparó un cuestionario amplio del cual se seleccionaron varias preguntas de particular actualidad.

Pasa a la pag. 4

EVANGELIZACION, RECONCILIACION Y DERECHOS HUMANOS

Esta breve presentación tratará sobre tres puntos intrínsecamente enlazados: Evangelización (proclamación de la Buena Noticia de Jesús), Reconciliación (como conversión a Dios y encuentro entre hermanos), responsabilidad eclesial por la defensa y promoción de los Derechos Humanos.

Santo Universal: año de conversión interior, de renovación eclesial y de reconciliación fraterna. Todo, también, en el contexto histórico de un urgente y dramático llamado al cumplimiento de los fundamentales deberes de los hombres y pueblos que aseguren el pleno ejercicio de los inalienables derechos de todos a la vida y a la cultura, a la libertad

Todo encuadrado en el Año

Pasa a la pag. 6

EDITORIAL

Catequesis en Marcha: Un Importante Encuentro

Algunos se sorprendieron cuando se informaron de que la XIV Asamblea del CELAM había señalado como "absoluta prioridad" la de la Evangelización. No es esto un síntoma de regresión? Son tan graves los problemas de nuestros pueblos que indicar esta prioridad sugeriría una tendencia evasiva, una fuga de la Iglesia hacia lo "espiritualista". No han faltado planteamientos de este género. Más bien lo que debe generar sorpresa, profunda extrañeza y desconcierto es que puedan salir a la luz semejantes afirmaciones.

No es acaso absolutamente esencial a la misión de la Iglesia el anuncio del Evangelio? Podría entenderse la Comunidad Eclesial al margen o distanciada de esta tarea que es fuente del nacimiento de toda comunidad y es razón de su propio ser? No está llamada a anunciar al mundo la alegría del Cristo vivo?

Trátase naturalmente de una Evangelización integral en su contenido en sus etapas —ligadas y complementarias— que van desde el primer anuncio de la fe, condensado, sintético, movilizador, orientado hacia la conversión (Kerigma), y pasando por la profundización y maduración de la fe (catequesis) y por la reflexión de fe, por la inteligencia de la fe (teología), hasta el compromiso, el testimonio cristiano, personal y social (martiría y diaconía). Testimonio y compromiso que son expresiones y realidades más densas y ricas que la sectorial y a veces unilateral de "praxis".

Constituída la comunidad cristiana por la Palabra, consolidada en su unión por la celebración en la fe de la Eucaristía, el cristiano vive en todas sus dimensiones la realidad de la fraternidad, de la solidaridad, de la acción por la justicia cuyo eje es el amor.

Cómo imaginar que el CELAM, instrumento de la comunión entre nuestras Iglesias asumiera una opción prioritaria que no fuera la de la Evangelización integral? Es, por otra parte, lo que ha inspirado su misión desde su nacimiento.

Fieles a esta exigencia, los servicios del CELAM están concebidos con una explícita intención evangelizadora. Y dentro de esta perspectiva se ubican todos los proyectos, Seminarios, Encuentros, Cursos, publicaciones, etc. de nuestro "Plan Global de Actividades".

En este mes de Mayo tendrá lugar una importante reunión sobre cuya trascendencia quisiéramos hacer unas sencillas reflexiones: El Encuentro de Pastores, teólogos y catequetas para estudiar los criterios que han de iluminar la transmisión del Mensaje.

Grande ha sido el avance de la Catequesis. Ha habido una extraordinaria renovación en este campo. Defectos crónicos de una catequesis excesivamente "conceptualista" (más que todo de corte teológico) y poco inserta en la densidad de la historia de la salvación y en la realidad, han ido superándose. La relación entre Palabra y vida, Revelación y acontecimiento cotidiano e histórico se ha integrado más.

Se ha profundizado en el estudio de los contenidos. La corriente fecundante del Concilio suele estar presente en el tratamiento de muchos temas. Pensemos en la carga renovadora de las catequesis sobre el Espíritu Santo, sobre la Iglesia, la Eucaristía. Cuánto se ha progresado!

Hay también nuevos problemas, problemas "inéditos" como con tan escasa propiedad se dice hoy. No ocasionados por la renovación sino por otros fenómenos. Quizás la primera causa se encuentre en la confrontación del Mensaje con un mundo que experimenta una drástica y acelerada transmutación en la jerarquización de ciertos valores y en proceso de penetración y condicionamiento por los embates de la secularización (con sus aspectos positivos y su secuela de confusiones y riesgos).

Numerosos puntos fueron considerados en la preparación del último Sínodo. Son muy significativas las respuestas de los Episcopados a la consulta previa y son muchos los temas que salieron a la luz durante las sesiones. Hasta cierto punto constituyen hoy campo de obligado debate:

- Relación entre Revelación y acontecimiento.
- Vertebración, estructuración e integralidad del contenido del Mensaje. Exigencias y límites de lo "conceptual". Exigencias, significado y perspectivas de la catequesis "situacional".
- Tareas propias del teólogo y del catequeta. Su vinculación, complementariedad... Aporte específico en la acción pastoral.
- Religiosidad popular y catequesis.
- Liberación y catequesis.
- Catequesis y escolaridad.
- Catequesis de niños y de adultos.

La enumeración de estos temas podría ampliarse notablemente.

Y no se trata de discusiones académicas o de sutilezas bizantinas. Varias de las respuestas inciden en fundamentos de la realidad y vivencia de la fe, o condicionan severamente la acción pastoral. Su clarificación interesa sobremanera a los Pastores.

Ha ocurrido, no pocas veces, que del reconocimiento del acontecimiento, (a través de hechos y sucesos Dios se manifiesta o puede expresarse), se hace el tránsito precipitado hacia la afirmación de que los acontecimientos de hoy son Palabra de Dios y de que en ellos está la Revelación. Detrás de estas mayúsculas y de estos artículos está en juego nada menos que la concepción de La Revelación. Bien ha mostrado la teología de los signos de los tiempos cómo a través de ciertos hechos, leídos en la fe, podemos descubrir la presencia y el Plan de Dios, su voluntad. Pero todo a la luz de La Palabra definitiva, el Logos, el Acontecimiento único de Jesucristo. El Criterio, la norma de la fe no son los sucesos actuales, que es menester tener muy presentes, sino la Palabra de Dios que se nos da en la Iglesia viva. Alterar estos factores es alterar la Iglesia y derruir algo esencial a la fe cristiana.

Es insustituible la labor del teólogo. Su servicio es irremplazable. Una teología elaborada en la fe de la Iglesia vitaliza y preserva la comunidad. No hay ya en la misma catequesis un inicial trabajo teológico? Los grandes catequetas eran y son buenos teólogos. Y los buenos teólogos no pueden prescindir de una intención de transmisión del Mensaje. Sin borrar el contorno de su trabajo peculiar, el diálogo entre unos y otros es indispensable.

Hay niveles en el trabajo del teólogo, hipótesis e investigaciones que son útiles y dinamizan la reflexión, que no deben trascender ciertas fronteras o lanzarlos hacia una tal divulgación que crea confusión al pretender dar por sólido y aceptado lo que apenas está en un estudio preliminar. Y en muchos casos incluso se hallará después débil,

inconsistente o erróneo. En el Sínodo uno de los Padres proponía este sencillo símil: hay una fase de experimentación en la elaboración de las drogas. Su patente y difusión sólo es permitida cuando hay una certidumbre respecto de su bondad. El Catequeta y el catequista solo pueden colaborar en la transmisión de lo que es seguro y como tal tenido por la Iglesia.

No se entienda que la labor del teólogo se restringe a las zonas problemáticas o que se agota en la producción de hipótesis e interpretaciones. La inteligencia de la fe no comienza hoy. Hay no pocos campos en que el teólogo tiene que interrogar y cerciorarse de la inteligencia de la fe de toda la Iglesia, la cual roza o se confunde con los linderos de lo dogmático. Cuestiones estas ligadas al grave asunto del legítimo pluralismo teológico.

El diálogo entre teólogos y catequetas con los Pastores es enriquecedor. Estos tienen la responsabilidad de la comunidad para cuyo adecuado servicio mucho necesitan de aquellos. El Pastor debe estar informado. La "ascesis" del estudio no debe estar ausente, ni pensar que en su dirección pastoral la asistencia del Espíritu vaya a suplir normalmente sus lagunas personales. El Espíritu asiste al Colegio Apóstolico y a cada Pastor personalmente, pero en distinta medida. Y el estudio es también un camino habitual de la ayuda que de El recaba.

Afortunadamente hay conciencia creciente de esta responsabilidad no relegable, sin más en sus asesores o consultores. Los cursos de actualización teológica para Obispos, Sacerdotes, Diáconos, brinda posibilidades de una verdadera circulación de diálogo y complementariedad. El Magisterio Episcopal es ayudado, no invadido o suplantado por el servicio del teólogo y el trabajo de éste, integrado en el servicio a toda la comunidad, cuyo principio de unidad es el Obispo, ha de ser leal y confiadamente estimulado por los Pastores, como también orientado por la Iglesia.

Cuando falta la información o cuando se establecen tensiones de "competencias" se enturbia la atmósfera y pierde la Iglesia. Ni la "creación" teológica debe debilitarse, ni en nombre de la creatividad disculpar precipitaciones o extrapolaciones. No es normalmente la "vía de la autoridad" la que encauza las cosas sino la colaboración fraterna, confiada, respetuosa. Vía de autoridad que tampoco puede faltar cuando de verdad está en tela de juicio la identidad de la Iglesia y la seguridad de la fe. Por ventura en América Latina las tensiones en este campo son raras. La constante es alentadora.

Hay ciertos vientos que insinúan que la falla en algunas experimentaciones en Catequesis, que qui-

zás dejan ver con menor alegría los vastos aciertos, mueven a algunos no hacia las necesarias revisiones, readaptaciones, tenaces en la esperanza, sino hacia el retorno a posiciones endurecidas. Estas tuvieron seguramente su cociente de eficacia en otros tiempos y en otras circunstancias. También sus límites y defectos. Reasumirlas sin sentido crítico, para superar sectores de caos, no es agravar el mal? El recurso actual a textos venerables de Astete o de Ripalda, meritorios esfuerzos de síntesis teológica (y catequética) a raíz del Concilio Tridentino, sin mayor perspectiva del tiempo, del agua que corrió bajo los puentes, y de los actuales desafíos, si llega a ser explicable, no parece la mejor senda. No en vano han pasado dos Concilios, desde entonces, y varios Sínodos, y la Conferencia de Medellín, y se ha ahondado más en las preocupaciones y enseñanzas tridentinas.

Hacen falta, es verdad, catecismos populares.

Faltan quizás textos e instrumentos suficientes serios y autorizados. Y si hay fallas en ciertos medios, el avance y no el receso o el retroceso es lo que exige. Si no estamos del todo satisfechos con los mecanismos para arar, no es —así parece— la clave propiciar el reacondicionamiento de la yunta de bueyes.

Importante ciertamente el Encuentro que en breve hará el Departamento de Catequesis. Sobrada razón hay para la expectativa de un trabajo que no culminará con este esfuerzo. Los puntos que abordarán nos interesan, nos preocupan, nos duelen. A quién no? El Documento de trabajo que brindarán será recibido como una ayuda y enriquecerá la reflexión de todos nosotros Pastores, Teólogos y Catequetas.

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO
Secretario General — CELAM

CRONICA DE LA X REUNION INTERAMERICANA DE OBISPOS

Viene de la pag. 1

1) Reconciliación dentro de la Iglesia:

En animado intercambio de impresiones se hizo un rápido recuento de la situación actual, sobre todo con una preocupación de tipo pastoral. La profunda y sólida unidad de la Iglesia es condición y soporte para su misión evangelizadora.

La realidad presente en nuestras Iglesias muestra una mayor serenidad en las tensiones y conflictos. Subsisten sin embargo dificultades que es preciso superar con un diálogo de fe, aceptando el pluralismo legítimo de concepciones, enfoques y opciones teológicas y pastorales y manteniendo una profunda fidelidad a la identidad esencial de la naturaleza de la Iglesia y su misión. No se puede entrar en actitudes complacientes cuando se rebazan determinados límites, traspasados los cuales el pluralismo es espúreo y portador de gérmenes de confusión y división.

Hay tensiones y conflictos

que, dentro de niveles aceptables, representan la riqueza de la variedad y dinamizan la vida de la comunidad. Los Obispos, como principio de unidad de la Iglesia, han de estar atentos a discernir entre lo que es la riqueza de la variedad en la unidad (no uniformidad), y aquellos que muchas veces con argumentos especiosos, rompe la unidad esencial de la fe y disgrega en la acción pastoral.

El diálogo entre los participantes se concretó con mayor interés en la repercusión que en el seno de la Iglesia tienen las opciones políticas, particularmente cuando proceden de los servidores oficiales de la comunidad. En varios países la agitación política repercute directamente en los miembros de la comunidad. Actitudes radicalizadas, extremismos, de izquierda y derecha, desgarran sectores de la misma Iglesia. En tales circunstancias es más urgente el imperativo de la reconciliación y de la preservación de la Iglesia de la identificación con las ideo-

logías. Sólo así puede acoger en su propio seno la legítima diversidad de opciones y prestar el servicio de la animación evangélica que ha de estar presente en distintos proyectos y sistemas, animación positiva y crítica.

La Iglesia sufre también en algunos países del recelo, la desconfianza y aún de la obstaculización sistemática por parte de gobiernos o sectores de poder que miran con desagrado su acción en favor de la justicia y en pro del efectivo reconocimiento de los Derechos del hombre.

Es necesaria, en tales casos, la información objetiva, pronta y eficaz desde las mismas Conferencias Episcopales. Se experimenta una creciente manipulación y crónica distorsión de la noticia y de la información. Las declaraciones y posibles denuncias de parte de las Iglesias no deben hacerse sin la previa información y anuencia de la jerarquía del país interesado. A ella incumbe la primera responsabilidad. Y es menester evitar

declaraciones que pueden muchas veces causar más complicaciones que beneficios.

Naturalmente las actitudes solidarias, dentro de una adecuada concertación, con sólida información y con respeto de las competencias, reviste gran importancia.

La reconciliación en la Iglesia, por la que aboga insistentemente el Santo Padre, constituye una seria tarea y entraña un consistente ejercicio de fe.

2) Reconciliación en la Sociedad: Derechos Humanos

No era posible en el limitado espacio de tiempo de esta Reunión estudiar en detalle y exhaustivamente la realidad de la violación de los Derechos Humanos.

El diálogo, siguiendo el cuestionario, versó sobre los siguientes tópicos:

— Valor cristiano de los Derechos Humanos:

A pesar de que la formulación de la ONU es la conclusión de la reflexión de la humanidad, empujada por las revoluciones libertarias, en pro de la igualdad fundamental entre los hombres, la gran mayoría de los artículos tiene fuerte anclaje en la Revelación tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento emerge como un valor de primer orden el respeto a la vida. Dios es el dueño de la vida. Incluso en la Ley del Talión hay una intención positiva: mantener dentro de límites justos la tentación de la violencia. El Señor superará con la Ley del Amor, en el perdón y la reconciliación, las ambigüedades de aquella. El valor de la persona humana es extraordinariamente exaltado. Se conoce, con referencia religiosa, el derecho de Asilo (en ciertos Santuarios). Hay una vigorosa

defensa del pobre, del huérfano, de la viuda, de los más pequeños, en los Profetas. Se muestra la dignidad del trabajo y se legisla sobre la distribución de los bienes.

La realidad fraterna, la unión y reconciliación en Cristo se constituye en la fuente de la verdadera igualdad entre hombres y pueblos. Los mismos esclavos deben ser considerados como hermanos.

Puesto que el Mensaje Cristiano penetró la conciencia de occidente, no es mera coincidencia comprobar que la conciencia madura que implica la formulación de los Derechos del hombre tuvo su gestación en países fundamentalmente cristianos. Las regiones en las que es poderoso el influjo de otras religiones esta conciencia ha sido sumamente débil o inexistente. Esto es particularmente evidente respecto de la concepción y tratamiento que recibe la mujer.

— Derechos conculcados a nivel internacional:

La igualdad entre los pueblos no debe ser solo una palabra. El hombre y los pueblos de hoy son muy sensibles a que se respete su derecho a participar, en pie de igualdad. Es del todo injusto que el poderío económico o militar sea causa de dominación sobre otros, o que las relaciones internacionales provengan de la fuerza. Hay una básica igualdad entre los pueblos grandes y pequeños. Falta mucha conciencia al respecto. Los países económicamente desarrollados se atan a sus privilegios. Las Iglesias deben servir de instrumento concientizador ante tan deplorable situación.

— Conflictos y clases:

El respeto de los Derechos Humanos se busca dentro de sociedades en conflicto. Cuál es el papel del conflicto? Cuál es la actitud que debe asumir el cristiano?

Hay varias tendencias en la actualidad: una que busca reconocer, asumir, fomentar y aún potenciar el conflicto. Este sería el gran motor del cambio. La construcción de la nueva sociedad tendría que gestarse conflictualmente. Tal opinión está entrando en la misma Iglesia. No se puede precisar de qué clase de conflicto se trata. Se llega inclusive a propiciar el conflicto que, propio de la dialéctica hegeliana, irrumpe en los planteamientos del Análisis Marxista. Otra tendencia excluye totalmente el conflicto. Lo considera negativo y cauce de toda clase de desastres. Entre la asunción del conflicto y la exigencia de la reconciliación cristiana no habría posible armonización. Así se caería en un pacifismo a ultranza que negaría la lucha por la reivindicación de los Derechos del hombre.

Entre estas dos tendencias se inscribe algo esencial a la Enseñanza Social de la Iglesia: La dialéctica antagónica de cuño marxista no deja espacio a la Reconciliación cristiana. Este es un Don una respuesta del hombre, Antes y no Después de la lucha. Hay muchas formas y grados de conflictos, algunos de los cuales son compaginables con el compromiso cristiano. En toda situación es posible el encuentro de hermanos.

Hay solidaridades y condicionamientos de clase —sin precisar mucho la noción de clase—. Todos recibimos el impacto y el influjo de una cierta conciencia de clase. Hay actitudes en los mismos servidores de la Iglesia que tienen algún registro de clase. Pero, lo que es inaceptable es poner como criterio básico del ser social el criterio de clase. Así hace una lectura unilateral de la historia, llena de consecuencias. Esta es una falla notable de la ideología marxista.

3) Los Derechos de la Mujer

Son muy conculcados. En mu-

chos sectores indígenas la mujer sufre una real esclavitud. También se posterga a la mujer en el mundo campesino. Su dignidad, de hecho, no es reconocida. Sufre la discriminación en el trabajo: salarios injustos, con seria desproporción respecto del hombre.

Ha habido es verdad algún progreso: la mujer tiene hoy más acceso a la educación, incluso a la universidad. Esto ayudará - extraordinariamente: un cambio muy positivo. Participa más en la vida política y en algunos países se le reconoce su capacidad de liderazgo.

El reconocimiento de los Derechos de la Mujer en toda su amplitud, dará a la sociedad su genuina imagen.

En el plan de Dios hay una complementariedad fundamental entre el hombre y la mujer, desde su peculiaridad. La igualdad entre el hombre y la mujer debe respetar las diferencias que le son propias y sus funciones tanto en el hogar como en la sociedad. Esto supuesto, la promoción integral de la mujer reviste características de urgencia.

La Iglesia siempre ha abogado por la dignidad de la mujer, aún dentro de las circunstancias especiales y condicionamientos de las distintas épocas.

— Los Derechos más violados:

Todas las formas de violencia son una conculcación de la persona humana. Atentar contra la vida en sus diversas etapas es un delito. Las campañas en pro del aborto atentan contra la vida de los seres humanos que por más indefensos merecen toda nuestra protección. Las torturas, las amenazas y las múltiples formas de persecución, las restricciones a la libertad de expresión y participación, a la libertad religiosa son censurables.

En la misión evangelizadora

de la Iglesia ocupa lugar destacado la enseñanza de la acción por la justicia y la tutela de los Derechos del hombre.

* * * *

El Obispo de Mar del Plata y Presidente del CELAM agradeció a los participantes su presencia, recibida como una gracia especial del Señor. Muy significativa fue la concelebración en la Catedral, con una fervorosa y hutrida participación de los fieles.

Mucho se va progresando en estas reuniones que tanto estrechan los vínculos de nuestros Episcopados y de las Iglesias en ellos representadas. Ese fue el común sentimiento.

EVANGELIZACION, RECONCILIACION Y DERECHOS HUMANOS

Viene de la pag. 1

y promoción integral, al trabajo y al descanso, a la participación en la vida social y política.

1.- **Evangelización.** Es la proclamación explícita de la Buena Noticia de Jesús que tiende a provocar la conversión y a engendrar la fe. "Ya ha llegado el tiempo. El Reino de Dios está muy cerca: convertíos y creed en la Buena Noticia" (Mc. 1,15).

Una auténtica Evangelización exige necesariamente tres cosas:

a) El anuncio profético de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, "el Salvador del mundo", "el Señor de la historia", el que ha venido a reconciliar el mundo con el Padre y a los hombres entre sí, el que vino a quitar el pecado del mundo, a enseñarnos que todos éramos hermanos, que su Reino era un Reino de ver-

No se busca en tales encuentros informales sacar conclusiones o publicar Documentos. El encuentro fraterno, el intercambio de ideas, informaciones y propósitos es ya de suyo sumamente benéfico y enriquecedor.

Próxima cita:

Se convino celebrar la Reunión de 1976 en Agosto, en Filadelfia, con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional.

Oportunamente se dará a conocer el tema.

dad, de justicia y de amor, el que vino a proclamar la paz;

b) el llamado al cambio interior, a la verdadera conversión, a la práctica sincera de la ley fundamental del cristiano: "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y al prójimo como a tí mismo". La afirmación de Jesús compromete la conversión interior; la conversión interior asegura el cambio de las estructuras y la formación del hombre nuevo y de una sociedad nueva;

c) la maduración de la fe y su compromiso práctico en la vida cotidiana. Creer no es simplemente adherir a Jesucristo: es, fundamentalmente, aceptarlo en las exigencias radicales y transformadoras de su Evangelio. Creer es vivir el Sermón de la Montaña: adorar al Padre y servir al hombre, ser justo y fraterno, vivir en la libertad de los hijos de Dios y promover condi-

ciones para que todos los hombres se sientan libres, hermanos y artífices de la historia.

2.- **Reconciliación:** Significa encuentro y amistad, reanudar una comunión y una paz que se había roto, realizar en el amor un hombre nuevo.

La Reconciliación es fruto de la Pascua de Jesús. "Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo" (Rom. 5,10). "Por El quiso reconciliar consigo todo lo que existe en la tierra y en el cielo, restableciendo la paz por la sangre de su cruz" (Col. 1,20).

¡La paz es expresión y término de la reconciliación! "Cristo es nuestra paz: él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de odio que los separaba... Así creó con los dos pueblos un solo Hombre nuevo en su propia persona, restableciendo la paz y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, destruyendo la enemistad en su persona. Y El vino a proclamar la Buena Noticia de la Paz" (Ef. 2,14-17).

La Reconciliación es obra de Dios por medio de Jesucristo. Todo es iniciativa del amor del Padre. "Todo esto procede de Dios que nos reconcilió con él por intermedio de Cristo... Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo" (2 Cor. 5,18-19).

La Reconciliación supone tres niveles:

a) el de la conversión a Dios, descubierto y amado como Padre. Si queremos transformar el mundo tenemos que poner a los cristianos en estado de conversión. Es la pregunta fundamental que nos planteamos: "Hermanos, que debemos hacer?"

Conviértanse" (Act. 2, 37-39). "Maestro bueno, ¿qué debo hacer?" (Mc. 10,17); "En nombre de Cristo les suplicamos: reconciliense con Dios" (2 Cor. 5,10);

b) el de la verdadera comunión con los hermanos: perdón de las ofensas, solidaridad con su dolor y su alegría, comunicación del bien de Dios en la alegría y la esperanza del Espíritu. "Si al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra tí deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda" (Mt. 5, 23-24);

c) el de la formación, en el interior de la Iglesia, de una auténtica comunidad cristiana, unida en Jesús por el Espíritu Santo, por una total adhesión a la Palabra de los Pastores por la celebración de la Eucaristía y por el servicio generoso a los hermanos (Act. 2,42).

En el interior de la Iglesia, Pueblo de Dios, la Reconciliación nos urge a tres cosas:

a) una constante purificación y revisión;

b) la formación de una comunidad orante, fraterna y misionera;

c) una salvadora presencia en el mundo como comunidad reconciliadora.

La Reconciliación exige así una vuelta al Padre —continua y verdadera—, un encuentro sincero con el hermano, una auténtica inserción en la comunidad cristiana presidida por Cristo, en la persona de sus servidores, y constantemente animada por el Espíritu Santo.

3.- **Los Derechos Humanos.** Los dos puntos anteriores desem-

bocan necesariamente en el tercero. Es esencial a la Iglesia —"comunidad de reconciliados", "mundo reconciliado y reconciliador"— proclamar, defender y promover los inalienables derechos humanos desde la exigencia intrínseca del Evangelio. Así lo afirma el Mensaje del Sínodo 74 sobre "Derechos Humanos y Reconciliación": "En nuestro tiempo, la Iglesia ha adquirido una conciencia más profunda de esta verdad; de ahí que crea firmemente que la promoción de los derechos humanos es una exigencia del Evangelio y debe ocupar un lugar central en su ministerio".

Esto impone a la Iglesia tres urgencias fundamentales:

a) ser ella misma plenamente fiel al Señor y su Evangelio y realizar la justicia en su interior. "La Iglesia debe convertirse más plenamente al Señor y realizar su ministerio, manifestando respeto y atención a los derechos humanos dentro de ella misma" (Mensaje Sínodo 74);

b) proclamar y promover los derechos humanos desde el interior del Evangelio y como exigencia de la fe. Toda otra ideología impone parcialización y límites a los derechos humanos. Sólo la profundidad, universalidad y eficacia del Evangelio —explícita e integralmente proclamado—, puede llevar a los hombres y a los pueblos a su salvación integral y plena liberación en Jesucristo. Sólo así se explica la dimensión esencialmente religiosa y, por eso, plenamente humana de la misión de la Iglesia "Sacramento de unidad e instrumento universal de salvación";

c) iluminar y comprometer la fe de los cristianos en la defensa y promoción de todos los

derechos humanos, hoy tan lamentablemente amenazados y en peligro:

— derecho a la vida: contra el aborto y la eutanasia, la tortura, el secuestro y la violencia, la desastrosa carrera armamentista que engendra nuevos conflictos;

— derecho a comer: "millones de hombres están expuestos a morir de hambre" (Mensaje Sínodo 74). Reconocimiento de la justicia, superación de desigualdades irritantes;

— derecho a participar activamente en la vida política de los pueblos;

— derecho a la cultura;

— derecho a la libertad religiosa.

CONCLUSION

Me parece fundamental re- producir estas palabras del Mensaje del Sínodo del 74:

EL ABORTO Y LA EUTANASIA

(Comunicado de la Conferencia Episcopal de Panamá)

La gran problemática de población y hambre llama a la conciencia de todo hombre de buena voluntad, cualquiera que sea su creencia religiosa o ideología social. Prueba de esto son: las reuniones cumbres de estos últimos meses sobre los derechos del mar, la población del mundo y la problemática mundial de alimentación, que nos incitan a todos a tomar nuestras responsabilidades respecto a estas cuestiones.

En este breve comunicado, nos limitamos a responder públicamente a la consulta que se ha hecho respecto a un proyecto de ley referente al aborto provocado, y al mal llamado "homicidio

"La Iglesia debe procurar ser signo y fuente de reconciliación entre todos los pueblos. Todo el mundo tiene derecho a la esperanza: la Iglesia debe ser hoy signo y fuente de esperanza".

Este sea nuestro compromiso: anunciar la Buena Noticia de Jesús, por quien el mundo fue reconciliado con el Padre y encontró la fuente de la paz, y formar una comunidad eclesial que proclame, promueva y defienda la integralidad de los derechos humanos.

Lo hacemos por María, por la cual nos llegó la salvación y en quien encontramos el modelo de una Iglesia fiel al plan del Padre y a la expectativa liberadora de los hombres.

EDUARDO F. PIRONIO
Obispo de Mar del Plata
Presidente del CELAM

POSICION DE LA IGLESIA

La Iglesia siempre ha defendido el derecho a la vida del no nacido. Desde los primeros tiempos del cristianismo y a través de los siglos posteriores, una y otra vez, el Magisterio de la Iglesia ha venido repitiendo la palabra del Se-

nor, quien nos dice: "No matarás". Solamente Dios es dueño y señor de la vida y de la muerte.

Recientemente, todos los obispos del mundo, reunidos en el Concilio Vaticano II en torno al Papa, declararon: "Dios, Señor de la vida, ha confiado a los hombres la insigne misión de conservar la vida, misión que ha de llevarse a cabo de modo digno del hombre. Por tanto, la vida, desde su concepción, ha de ser salvaguardada con el máximo cuidado; el aborto y el infanticidio son crímenes abominables" (*La Iglesia en el mundo de hoy*, 51).

En la década que ha transcurrido desde el Concilio, las Conferencias Episcopales de casi todas las naciones se han manifestado públicamente exigiendo el respeto del hombre ante cualquier forma de vida humana. Nosotros, como obispos y pastores de Panamá, nos unimos a todas estas voces para condenar y rechazar enérgicamente toda forma de aborto directamente provocado, recordando que el respeto a la vida no es sólo una exigencia de la fe cristiana, sino que es la base fundamental de toda ética humana.

Sabemos que se presentan situaciones angustiosas en que el parto puede envolver un serio peligro para la madre o para el niño. Reconocemos y apreciamos todo lo que se haga en bien de la madre en estas situaciones, que no sea directa provocación del aborto. Apelamos a todo lo que la ciencia médica puede y debe proporcionar en bien de la madre e hijo.

Tampoco podemos admitir la solución que consiste en cortar una vida humana, sencillamente porque sea defectuosa. Por este camino se llega pronto a la práctica de la eutanasia u "homicidio piadoso", con o sin permiso del afectado, como también a una eugenesia que impusiera las normas de procreación, a tortu-

Pasa a la pág. 17

REFLEXIONES SOBRE LA EVANGELIZACION EN EL URUGUAY

Dentro de la prioridad de la Evangelización en el plan global del CELAM, cabe perfectamente este estudio sobre la Evangelización en el Uruguay. No es propiamente un documento "oficial" del Episcopado, tan solo "un instrumento de trabajo" para la acción pastoral conjunta. Con este carácter lo presentamos a nuestros lectores.

A — INTRODUCCION

a) Origen de estas reflexiones

Estas "reflexiones sobre la evangelización en el Uruguay" pertenecen a la Iglesia Uruguaya.

Porque son el resultado del siguiente proceso:

1.- Los días 13 y 14 de agosto de 1974 sesionó el Secretariado de la CEU para "revisar" la marcha de la temática pastoral 1974: "Año Santo en el Uruguay", e indicar pautas pastorales para el año 1975.

Por mayoría de los miembros del Secretariado de la CEU se eligió como temática para 1975: "La Evangelización en el Uruguay". Por ser el tema del Sínodo y porque se estimó oportuna para la pastoral uruguaya.

2.- El Consejo Permanente del Episcopado — pocos días después — aprobó la elección de la temática e impulsó su preparación.

3.- Durante el mes de septiembre se envió a — las Diócesis, Departamentos y Comisiones de la CEU — el informe y estudio preliminar del Secretariado de la CEU, para que fuera "estudiado, profundizado y enriquecido".

4.- Nueva sesión del Secretariado de la CEU — con la asistencia de expertos (historiador, sociólogo, teólogos) — el 9 de octubre, para:

a) poner en común el aporte de las Diócesis, Departamentos y Comisiones de la CEU;

b) elaborar un documento-base para el estudio, durante la sesión de la Conferencia Episcopal Uruguaya.

5.- Sesión ordinaria de la CEU, del 21 al 16 de octubre 1974, donde el Episcopado Uruguayo, asistido por el Secretariado y el grupo de expertos, estudió la temática pastoral 1975: "La Evangelización en el Uruguay".

b) Es solamente una síntesis

Para reiterar la prolijidad y reiteración de los diversos aportes — frutos del largo y amplio proceso de consultas, en las Diócesis, Departamentos y Comisiones de la CEU — se decidió en la última reunión del Secretariado de la CEU (28 de noviembre de 1974) presentar una "fusión y síntesis" de todas las reflexiones sobre la Evangelización en el Uruguay".

c) Con qué finalidad

Brindar estas reflexiones más uruguayas — porque nacieron de las bases y de los organismos representativos de la Iglesia uruguaya — a todos los miembros del Pueblo de Dios que se interesan en ellas.

Al mismo tiempo que acompañan a algunos de los Documentos emanados del Sínodo de los Obispos de Roma, indicando pautas más adaptadas a las necesidades pastorales del país.

d) Método de trabajo empleado

Estas "reflexiones" se desarrollaron — por razones de método — en torno a cuatro capítulos:

DESTINATARIO DE LA EVANGELIZACION
EN EL URUGUAY

1.- Realidades

En el orden de las realidades, es menester tener presente a la persona humana, a cada hombre, tanto en el plano individual, como en los niveles de su agrupamiento (pueblo, nación) y en ambientes determinados (como la familia, el trabajo, la juventud); una persona humana inserta en Instituciones (religiosas, cívicas, militares, legislativas, etc.); en un encuadre cultural (arte, medios de comunicación social, deportes); y dentro de grandes ámbitos de decisión en la realidad nacional.

Saber distinguir (para luego reunir): a) causas coyunturales; b) nacionales; c) latinoamericanas; d) universales.

Por ejemplo: a) coyuntural, es la emigración hacia el exterior en la actualidad uruguaya; b) nacional, es el laicismo; c) universal, es la búsqueda de identidad de la vida religiosa.

¿Para qué este conocimiento y estas distinciones de la realidad?

Para saber y responder —evangélicamente— con una pastoral más adecuada a cada persona y a su natural agrupamiento.

Porque cada hombre es "sujeto" y no "objeto" de la evangelización. En consecuencia, la Iglesia, al mismo tiempo que evangeliza, es evangelizada, a través del influjo del Espíritu que actúa en cada hombre.

2.- Características

En el orden de las características, se puede enumerar: una actitud de desconcierto, inseguridad y desconfianza que, engendra, al mismo tiempo, una búsqueda de seguridad y un aferrarse a hábitos adquiridos; por otra parte, una situación psicológica que se puede denominar de "adolescencia", con las connotaciones positivas y negativas a que esta denominación alude.

Situación general —por lo tanto— de "estupor y desconcierto" ("¿y ahora qué?"); en consecuencia: inseguridad tanto individual, como familiar, como grupal, como eclesial.

De allí: agresividad, recurso a slogans, sectas, espiritismos o cualquier tipo de agrupación para encontrar en ellos la seguridad perdida.

¿Cuál ha de ser la evangelización para un tiempo de estupor y desconcierto?

3.- Situación religiosa

Indiferencia religiosa, provocada —entre otras causales— por el laicismo uruguayo.

Sentimiento religioso vago: que llega hasta la pastoral del bautismo, (matrimonio) y muerte.

Ignorancia religiosa y falta de fe madura: en consecuencia, aumento de la indiferencia o recurso a supersticiones, sectas y espiritismos.

Ausencia de una fe madura: señalada —además— por la dicotomía entre fe y vida; salvación individualista y atemporal; salvación ideologizada; fe en un Dios abstracto.

Una constatación general: la pastoral ha perdido el impulso "misionero" de otros tiempos.

En relación a la característica de inseguridad, de angustia, de tristeza por la incertidumbre socio-económico actual: se constata una falta de esperanza, tanto a nivel de individuos, como a nivel familiar y colectivo. Tal vez Dios dejó de ser "la Esperanza" para los uruguayos o no se supo transmitir la novedad evangélica.

Crisis provocadas por injusticias que conllevan sufrimientos y desalientos. La Iglesia, ¿supo evangelizar estas crisis?

Crisis de fe:

- de aquellos que se alejaron porque la "Iglesia cambió";
- de aquellos —más inquietos socialmente— que no ven sentido a la "Institución" Iglesia ni a los Sacramentos.

¿Cómo evangelizar el sentido de la vida y de la muerte, como interrogantes fundamentales del hombre? El ser humano espera respuestas "útiles", que le sirvan, y no solo enunciados abstractos.

La Iglesia uruguaya ha tratado —en general— de responder al uruguayo, en sus situaciones concretas; por eso mismo, a veces, se le critica.

¿Qué imágenes de Dios posee el hombre uruguayo?

¿Nos incluimos —también los agentes pastorales— como sujetos permanentes de la evangelización o nos creemos demasiado seguros, demasiado ortodoxos?

También la FRU se cuestiona sobre la evangelización de la vida religiosa, para llegar a ser mejores instrumentos de evangelización en el Uruguay hoy.

Saber reconocer los valores positivos de cierta religiosidad popular que expresa actitudes "creaturales" frente al Absoluto; recurso a intercesores; la voluntad de sacrificio, etc.

Tener en cuenta las diferencias de cada Diócesis y Parroquias: su historia, los recursos humanos, los intentos realizados.

Sin olvidar —en este catálogo de la situación religiosa, como también de las realidades y características— los que podrían denominarse "poderes demoníacos", como manifestación del misterio del mal.

4.- Pautas

En el orden de las "pautas" con que hay que enfrentar este destinatario, es menester recordar:

- La capacidad creativa;
- el deslinde de la universalidad y la especificidad, dentro de la necesaria pluriformidad;
- el respeto al proceso de las personas, como de las realidades no personales.

5.- Aspectos históricos

Primer elemento: "Falta de conciencia histórica"; rasgo típico del uruguayo y de la Iglesia uruguaya (se constata en la literatura, en la sociología, en la política, etc.).

La pastoral de la Iglesia de la colonia era "tridentina" y respondía a un mundo "tridentino". ¿Qué conciencia ha tenido, luego, la Iglesia para responder a la realidad latinoamericana o uruguaya?

Segundo elemento: La "imagen" de la Iglesia ha cambiado: ¿cuál era la imagen anterior? ¿hasta qué punto el Vaticano II es producto de las Iglesias latinoamericanas o uruguayas —o— producto de otras Iglesias?

Tercer elemento: La Iglesia uruguaya estuvo ausente de la "elites ilustradas" que orientaron al Uruguay actual (positivismo, laicismo).

Cuarto elemento: Rasgo común en el Uruguay actual, la "desmovilización". La Iglesia uruguaya, ¿servirá para movilizar a este Uruguay?

Desde otro enfoque:

Entre 1968 y 1973, la sociedad uruguaya ha vivido un proceso de convulsión y de crisis sin igual en este siglo. En proporción y con respecto a su historia anterior, esto ha sido equivalente a las dos Guerras Mundiales para los países europeos. Ahora, en cierto sentido, se está viviendo como un momento de post-guerra, en que algunas cosas están resueltas pero faltan muchas por resolver.

El Uruguay que nació a la historia hace 150 años, vivió sus primeras décadas muy inciertas (la Guerra Grande, la Guerra de la Triple Alianza); 1880: políticos, dictadores militares, escritores, pintores, poetas, juristas, definieron una generación que formó conciencia nacional. Las primeras décadas de este siglo crecieron y prosperaron sobre esa base.

En este momento actual, las dos instituciones mayores (los Partidos Políticos tradicionales Blancos y Colorados) están en situación de suspensión no solo por una decisión de una fuerza extraña a ellos mismos, sino incluso, por un proceso de agotamiento interno de los mismos. Y surge un nuevo actor, el Ejército, no adscripto a ninguno de los partidos políticos tradicionales.

En el orden social: se advierte el enorme cambio de signo de un Uruguay que, de país de inmigración se transforma en país de emigración; lo cual a su vez, implica grandes cambios en lo cultural y en lo social. Implica el ascenso de nuevas capas sociales, la aparición de nombres nuevos en sitios de poder.

La Iglesia, en el proceso histórico del Uruguay, había sido marginada. Ahora se le ofrece una oportunidad como la tuvo hace un siglo. Sigue

siendo una de las instituciones que subsiste y que puede decirle algo al país.

En los próximos cinco años van a ocurrir, especialmente en el orden económico, grandes cambios en el país, los más grandes, sin duda, de este siglo. Por debajo, se darán otros hechos no menos importantes. La Iglesia no debe perder esta oportunidad histórica que la Providencia le brinda. Ha vivido ámbitos de marginalización; sobrevivió al margen la vida del país en muchos aspectos. Debe replantearse los hábitos adquiridos, por imperio de las circunstancias y por fidelidad a sí misma, y debe saber en qué sitio está y cómo debe actuar.

O somos fieles al Espíritu Santo y no nos marginamos, o tendremos otros 80 años de marginación de la Iglesia en el Uruguay.

— II —

CONTENIDO DE LA EVANGELIZACION

1.- Principios generales sobre Evangelización

Evangelizar es: dar, anunciar, gritar la "nueva Buena".

"Kerigma actualizado", redescubierto, para el hombre de hoy. El Kerigma es punto definitivo y es un proceso.

Anuncio de una "novedad": que implica una "espectativa"; para ello, saber cuáles son las expectativas del pueblo.

Y "traducir" en un lenguaje adaptado a hombres concretos, en circunstancias concretas.

2.- Lo esencial del Evangelio

Cristo muerto y resucitado.

Jesús, Señor del Universo, que salva y libera; que saca de lo estrecho a lo espacioso.

Con todo lo contradictorio del Verbo-hecho-Hombre; Cristo --encarnado-- en la historia; el hombre --habitado-- por el Espíritu: meterlo a Jesús en el Israel de hoy.

El hombre iluminado por el Verbo.

El hombre salvado, no sólo como individuo,

sino también como pueblo; y sus consecuencias: vocación, dignidad, persona, comunidad.

El contenido de la evangelización no es Dios mismo, sino la Palabra de Dios. Es el Dios revelado en Cristo Jesús.

Por otra parte, este contenido no es la Iglesia misma; sí la Iglesia en cuanto es Iglesia "de" Cristo. No anteponer la Iglesia a Cristo.

Pero ello no significa renunciar a la Iglesia, que es sacramento de Cristo para evangelizar.

Por otra parte y de acuerdo a la Constitución Gaudium et Spes" (N. 22), "Cristo, el segundo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su Amor, revela plenamente el hombre al hombre y le descubre su altísima vocación". Revelación del Padre y revelación del hombre al hombre no son dos procesos separados, aunque sean diversos, y ello supone una fe y una esperanza en el hombre mismo. Todas las herejías primitivas suponen una antropología negativa. No tenemos derecho: ni a confundir ni a separar la Iglesia del proceso humano.

El hombre, por lo tanto, no sólo es destinatario sino también objeto o contenido a la evangelización. La historia de los apóstoles se convierte en prototipo de la historia de los hombres. El destinatario de la evangelización es todo el pueblo: el cosmos, el pueblo nuevo y el hombre nuevo. A su vez, cada uno de ellos es portador de la evangelización, porque en todos ellos está actuando el Espíritu Santo.

La Iglesia es evangelizadora y también evangelizada.

Como Cristo, en la misma evangelización ha de precaverse para no caer en los mecanismos de tipo político. Las tentaciones de Jesús serán también las tentaciones de la Iglesia.

3.- Reflexiones sobre el contenido de la Evangelización

¿Cuáles son las causas del misterio del hombre en su desconcierto y su hambre de absoluto?

—Se advierte una condición de pecado, creándolo y creando ídolos y mitos, a través de un proceso de continuidad y ruptura, y que debe encontrar el pleno sentido de la vida en el Misterio de Cristo

resucitado, único salvador, que con gratuidad infinita ilumina y revela al hombre el misterio del hombre mismo y se constituye en esperanza para el hombre individual y para la comunidad humana; en una tipología similar a la del pueblo de Israel y en coincidencia con la interpretación paulina; para abrirse en una plena revelación y realidad eclesial, como imagen auténtica de Dios.

Así la evangelización no es una mera clarificación intelectual, sino supone asumir y exige asumir al hombre en su totalidad (como sentimiento, como lenguaje y como vida).

Y organizar operativamente el Mensaje, teniendo en cuenta:

- a) el nivel del destinatario, para la necesaria y posible adaptación;
- b) la condición humana, limitada y contingente, del que anuncia el Mensaje, para la necesaria y constante conversión del evangelizador, a fin de lograr una unidad auténtica y existencial entre vida y anuncio.

Es menester recordar que el contenido mismo de la evangelización va a crear dificultades para el destinatario y para el agente evangelizador.

Y siempre es menester tener presente que, aunque el contenido sea el mismo, las realidades en sí pueden exigir utilizar pastorales históricamente diferentes, para no caer en la uniformidad pastoral empobrecedora, aunque cuidando siempre mantener la misma profunda unidad de la evangelización.

4.- ¿Cómo ensamblar este esquema teológico sobre la evangelización con el destinatario uruguayo?

El uruguayo —como una costación capital— no ve, no siente, al Dios "encarnado" (laicismo, deísmo difuso, agnosticismo, no cristianos).

Será necesaria una teología "fundamental", una propedeútica, es decir, una enseñanza preparatoria, para lograr fe en el Dios encarnado.

Mucha gente permanece indiferente ante la predicación del Kerigma.

De aquí la necesidad de un evangelio "testimonial": vivir, entrar, estar con las personas a evangelizar.

Al deista: presentarle a Jesús, el "salvador encarnado".

—Al humanista; presentarle al hombre, "imagen de Dios".

Superar la mera señalación o catálogo de "herejes" (deistas o dicotómicos) para encontrar el modo pastoral de evangelizarlos: empleando un "lenguaje" apto para que se conviertan en la vida.

Cristo que purifica, plenificando.
Cristo que plenifica, purificando.

— III —

AGENTES DE LA EVANGELIZACION

1.- Testigos

En cuanto "proceso" necesario, se recuerda que

En cuanto "proceso" necesario, se recuerda que para "ser" testigo, es menester "hacerse" testigo, especialmente a través de la conversión y la renovación que suponen una bien entendida actitud penitencial.

De esta forma, el testigo es testimonio y signo: fiel a Dios, y al mismo tiempo, comprensible para los hombres.

Así el hombre se encuentra a sí mismo y luego, con caritativo desinterés, sin afán proselitista, puede salir al encuentro —en servicio— de los demás.

Dentro de esta forma, el evangelizador, tanto individual como comunitariamente, se dan las cualidades que el mismo Pablo VI indicaba en su catequesis del miércoles 2 de octubre de 1974, como las virtudes esenciales del testimonio de los laicos: "El hombre actual escucha a los que dan testimonio más gustosamente que a los maestros, o si escucha a los maestros es porque dan testimonio.

Siente en efecto, una repulsa instintiva por todo lo que puede parecer mixtificante, fachada, compromiso. En este contexto se comprende la importancia de una vida que sea un eco auténtico del Evangelio.

Podríamos reducir a cuatro los motivos de la atracción que el mundo actual siente por los verdaderos testigos de Cristo.

1) El hombre moderno, comprometido en la conquista y uso de la materia, tiene hambre de algo distinto, siente una extraña soledad. El cristiano plenamente entregado a Jesucristo conoce un misterio más insondable que la materia: el misterio de Dios que invita al hombre a compartir su vida en una comunión sin fin con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¡Misterio de trascendencia y proximidad! Verdaderamente, el hombre del siglo XX aspira a esta plenitud de diálogo personal que la materia le niega. Hoy son más necesarios que nunca los testigos de lo invisible.

2) Los hombres actuales son también seres frágiles que fácilmente conocen la inseguridad, el temor, la angustia. ¡Cuántos se preguntan si son aceptados por los que le rodean! Nuestros hermanos los hombres, tienen necesidad de encontrar a otros hermanos que irradian serenidad, alegría, esperanza, caridad, a pesar de las pruebas y contradicciones que también ellos tienen que soportar. Ser testigo de la fuerza de Dios que actúa en la asombrosa y resurgente fragilidad humana no es alienar al hombre, sino ofrecerle caminos de libertad.

3) Las nuevas generaciones están especialmente sedientas de sinceridad, de verdad, de autenticidad. Sienten verdadero horror al fariseísmo en todas sus formas. Por ello se comprende que acepten de veras el testimonio de vidas plenamente entregadas al servicio de Cristo. Recorren el mundo en búsqueda de discípulos del Evangelio, transparentes a Dios y a los hombres, que se mantengan jóvenes con la juventud de la gracia divina. Las generaciones jóvenes quisieran ante todo encontrar testigos del Absoluto. El mundo espera el paso de los santos.

4) El hombre moderno se plantea también, y a veces dolorosamente, el problema del sentido de la existencia humana. ¿Por qué la libertad, el trabajo, el sufrimiento, la muerte, la presencia de los otros? El que trata de vivir el Evangelio brilla en la oscuridad de este mundo como quien ha encontrado un sentido, una realización de su vida, lejos de sistemas antropocéntricos y opresores".

Señala, luego Pablo VI que este testimonio "debe darlo todo bautizado", tanto individualmente como comunitariamente.

2.- ¿Quiénes evangelizan?

El primer evangelizador es el Espíritu Santo; no caben, pues, derrotismos en los colaboradores del Espíritu Santo.

Es menester recordar que es "toda la Iglesia" la que debe evangelizar. De ahí que ningún agente —individual o grupal— deba absolutizarse; y sí lograr que todos los miembros de la Iglesia sean conscientes y estén capacitados para desempeñar esta misión evangelizadora.

Y, en una enumeración, no axiológica ni tampoco exhaustiva se pueden señalar: a) los Obispos y los Presbíteros, sin olvidar la problemática y las crisis en sus hermanos en el sacerdocio ministerial; b) los Consejos Pastorales, en sus distintos niveles: parroquiales, decanales, zonales, diocesanos o interdiocesanos; c) las religiosas y los religiosos, habida cuenta de la especificidad de su vocación; d) las comunidades cristianas de base (por las que, simultáneamente con la pastoral popular personalizante y liberadora, optó pastoralmente la Iglesia uruguaya, 1970); e) los grupos de reflexión; f) los niños, adolescentes y jóvenes según los recuerda el mismo Concilio Vaticano II (Decreto Apostolicam Actuositatem, 12); g) las mujeres; h) los laicos, en general, en los diversos niveles de vida; i) los grupos apostólicos, los movimientos especializados, la antigua Acción Católica, si es que fuera viable una reactualización de la misma; j) los sujetos de los nuevos ministerios apostólicos (como los diáconos).

Actitud crítica frente a los monopolios de agentes y sistemas pastorales frente a la rigidez de formas y maneras de evangelizar.

Teniendo en cuenta la pobreza numérica de agentes evangelizadores, es tiempo de señalar prioridades de necesidades pastorales y de sus correspondientes agentes evangelizadores. ¿Cuáles son los ambientes más abandonados?

Cerrados tantos instrumentos de información y participación, la Iglesia permanece como canal de reunión de formación.

Saber aprovechar los gestos "humanos" positivos, como base de la evangelización; de allí pueden surgir agentes evangelizadores.

COMO - INSTRUMENTOS - ORGANIZACION

1.- ¿Cómo evangelizar?

¿Cómo la Iglesia se hace testigo, cómo hacer para que cada miembro del Pueblo de Dios sea testigo, según su propia vocación?

* La ESPERANZA como marco pastoral para un Uruguay sin esperanzas. La esperanza no infantil ni fanatizada, ni un optimismo sin fundamentos: sino la Esperanza que es Cristo y que debe "colorear" toda la actividad evangelizadora.

Mostrando —ante la incertidumbre y ante la caída de tantos ídolos— que existe una única Buena Nueva, capaz de solucionar todas las crisis.

* La POBREZA. Para hacerse creíble, la Iglesia necesita ser realmente pobre; y testimoniar así, que también ella espera en el Evangelio.

Para la Iglesia es siempre contra-testimonio estar demasiado segura en sus economías, en sus estructuras administrativas o en sus planes pastorales.

* Los HECHOS. El uruguayo espera de la Iglesia, más que declaraciones teóricas, "actitudes" realmente evangélicas, imágenes claras de la Buena Nueva (que también han de ser documentos y declaraciones); que la Iglesia sepa escuchar, sepa compartir y sepa responder así a las situaciones reales.

* La HUMILDAD. Pero siempre existirá un problema: el cómo saber responder a las inquietudes del hombre con las respuestas evangélicas; no siempre, los agentes de la evangelización encontrarán la mejor solución.

2.- Instrumentos para la evangelización

Para indicar —con mayor realismo— algunos instrumentos de evangelización, adaptados a la realidad pastoral uruguaya, se adopta la división ya clásica según los grados de participación externa en la organización eclesial.

— PLAN TEMÁTICO, en orden a las comunidades cristianas de base, sobre diversos aspectos de la evangelización; a cargo del Departamento de Laicos de la CEU.

— SEMINARIOS, de capacitación de agentes de evangelización, a cargo del Departamento de Laicos de la CEU.

— DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS, especial atención y enfoque evangelizador, tanto a los niños, como a los adolescentes y a los adultos.

— LITURGIA, ya han preparado el CLAM de comienzo del año 1975 con el tema "Liturgia y Evangelización". Todo el servicio CLAM y el INEL acentuarán la temática evangelización.

— PASTORAL POPULAR, funciona un equipo de reflexión que busca aunar experiencias y criterios, para ponerlos al servicio de la evangelización.

— CLERO, se dará prioridad al enfoque de la evangelización en los Ejercicios Espirituales programados.

Esta clasificación no significa un juicio de valores, sino una expresión de la necesaria organización de la Iglesia. Muchos padres y madres de familia, por ejemplo, no pertenecen a ningún cuadro organizado de la pastoral y sin embargo, desarrollan una notable acción evangelizadora en sus hogares.

No olvidar que los organismos de la Iglesia no son un fin en sí, sino medios para evangelizar y sostener la fe.

- a) Agentes de pastoral
- b) Practicantes:
 - dominicales
 - ocasionales
- c) No practicantes

a) Agentes de pastoral

Para los agentes de la pastoral se ofrecen los siguientes instrumentos:

— FOLLETO con varios Documentos del Sínodo de los Obispos; más una fusión-síntesis de los estudios del Secretariado de la CEU y de la Conferencia Episcopal Uruguaya.

Viene de la pag. 8

ras o experimentos en seres humanos vivos y a otras prácticas similares. Por estos caminos entró trágicamente la medicina bajo el régimen nazi en los cortos años de su poder.

Cabe destacar que la vasta mayoría de abortos se realizan más bien por razones de conveniencia, y no por peligro de salud.

Se afirma a veces que se quiere legalizar el aborto para ayudar a la mujer pobre que ha de recurrir al aborto clandestino. De hecho, no es precisamente la mujer pobre ni la menos educada, según varios informes, la que más acude al aborto. Además, la legalización en otros países ha aumentado el número de abortos clandestinos. La ley no sólo sanciona, sino que también educa. Si la ley permite el aborto provocado, está enseñando a la ciudadanía que éste no es un mal social. Está implantando el aborto como una opción; como un método más de control de natalidad a que se recurre cuando hayan fallado los métodos preventivos. Esta ley tiende pues a aumentar considerablemente el número de abortos, tanto legales como clandestinos. Se disminuye la conciencia de culpa. No sólo se cometen más crímenes contra la vida de seres humanos inocentes, sino, lo que es peor, se pierde la conciencia del valor de la vida humana en sí misma. En no pocas circunstancias, el servicio médico del aborto se ha convertido en un tráfico comercial de grandes ganancias que pierde todo viso de espíritu humanitario.

Analizando la situación concreta de nuestro país, en lo relacionado con el anteproyecto del nuevo código penal, manifestamos nuestra honda preocupación e inquietud por los artículos relativos al aborto y al otro problema íntimamente ligado a esto, como lo es el mal llamado "homicidio piadoso" o eutanasia.

Ninguno de ellos está acorde con los principios y convicciones de nuestra población, en su mayoría católica, pues atentan y no amparan este valor inalienable del ser humano, cual es el derecho a vivir.

REALIDAD PANAMEÑA

Nuestra obligación y conciencia de Pastores nos motiva a reafirmar la inviolabilidad de este principio tan fundamental de la vida. El aborto no soluciona ningún problema, sino que crea otros mayores.

Una sociedad en la que el derecho a la vida no está legalmente protegido, está seriamente amenazada. Aun siendo cierto que el legislador no esté obligado siempre a penar toda infracción moral, sí es deber suyo, en razón del bien común, la defensa y la protección de la vida humana en todas sus formas. Recordemos además que la ley se promulga no sólo para corregir y castigar, sino también para educar y orientar.

En consecuencia, sentimos la obligación de rechazar el artículo 409 que se refiere al aborto, pues tiende a brindar no solo atenuantes, sino también eximentes al delito del homicidio del niño no nacido. Rechazamos asimismo el artículo 395 del mismo anteproyecto del código penal que se refiere al "homicidio piadoso", también llamado eutanasia.

Nos hemos esforzado para presentar en estas pocas páginas unas reflexiones de fondo que esclarezcan los valores humanos y cristianos que están en juego en las cuestiones que aquí tratamos. Nuestra experiencia del pasado y de estos meses en que se ha discutido el aborto más ante el público, nos convence que la gran mayoría de los panameños, tanto del Gobierno como de las profesiones de médicos, enfermeras, abogados y educadores, y

otros, hombres y mujeres de todas las clases sociales, comparten estos valores y sostienen el derecho a la vida contra toda legalización del aborto provocado y de la eutanasia. Sabemos que algunos están en posiciones radicalmente diversas. Para ellos esperamos que este escrito al menos los lleve a ver más claramente la posición católica y los valores de vida en que se funda.

Tanto el aborto como la eutanasia parecieran ser soluciones drásticas que se quisieran aplicar para darle un corte rápido a ciertos problemas de población y familia. Para quien las examine, sin embargo, con atención, atentan radicalmente contra la vida y la razón misma de vivir. Lo que es más, poco o nada soluciona, especialmente en la situación real de Panamá. Atacan a síntomas sin ir a la fuente de los males sociales en cuestión.

REFLEXION FINAL

El aborto, en concreto, que a veces se esgrime como un alivio para la mujer pobre, no aporta nada al problema fundamental de madre e hijo en tantos ambientes panameños: la falta de familia. Es claro que Panamá, en términos cuantitativos, no está superpoblado. Pero es igualmente claro que demasiados niños panameños, hasta una mayoría, nacen sin hogar, sin familia verdadera, sin padre o madre responsable.

El derecho a la vida significa también el derecho a aquellos medios necesarios para vivir. Nuestra sociedad ha de esforzarse aún mucho más para lograr que cada familia tenga para sí y para sus hijos los medios necesarios para salud, vivienda, educación, trabajo, etc. Muchas veces, en el interior, por ejemplo, una población campesina sin trabajo y sin tierras, vive precariamente en la choza y de la quema del monte, sin motivo ni verdadera oportunidad para tener hogar estable y una familia bien establecida. Al mismo tiempo, la

— CELEBRACIONES CIRCUNSTANCIALES, como Misas de acción de gracias, de difuntos, acompañamiento en los cementerios, fiestas pastorales, mes de María, etc., para llenarlas de la Palabra de Dios y del aliento evangelizador.

— LA VIRGEN DE LOS "33", al conmemorar el Uruguay el año 1975, el 150 Aniversario de su Independencia, puede ser ocasión privilegiada, para mostrar a María en la Evangelización del País.

c) No practicantes

— MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL, cuya importancia al servicio de la evangelización, no sólo ya nadie discute, sino que, además, están recomendados por los últimos documentos de la Iglesia, al respecto.

— SERVICIOS Y APOYO, a la comunidad humana en: artesanías, academias, colegios, policlínicas, deportes, bibliotecas, cooperativas, etc., como expresión del testimonio evangélico. Iluminan el sentido evangelizador de todo servicio a la comunidad y a la promoción humana las palabras de Pablo VI "...el testimonio debe darlo todo bautizado, todo confirmado, laico, religioso o sacerdote. Pero los laicos están llamados a darlo de una manera peculiar, en medio del mundo, actuando de acuerdo con todos los hombres, creyentes o no, un mundo más digno de los hijos de Dios. Muchas veces, trabajando con los demás los cristianos descubren todas las dimensiones de su apostolado. Pero no deben olvidar que están llamados también a ayudar a sus hermanos a encontrarse personalmente con Jesucristo. Su testimonio no es un testimonio mudo".

3.- Organización de la temática sobre la evangelización

Fuera de los instrumentos ofrecidos o sugeridos más arriba, a nivel nacional; se deja la organización más detallada de la temática sobre la evangelización, a cada Diócesis y a los Departamentos y Comisiones de la CEU.

Es indudable que una organización objetiva —desde el comienzo del año— garantizará una mejor ejecución.

— FRU se aprovechará la documentación que llega de la CLARC.

Ya está anunciado un material sobre "vida religiosa y evangelización. La FRU está, además, reflexionando sobre la identidad de la vida religiosa en el Uruguay".

— EDUCACION, conjuntamente con el Departamento de Laicos y el Departamento de Catequesis, busca programar su acción evangelizadora en los Colegios.

— BIBLIOGRAFIA, que ayude a los agentes de la evangelización.

Servicio que podrá brindar VIDA PASTORAL.

b) Practicantes

Para los practicantes se ofrecen los siguientes instrumentos:

* Practicantes dominicales:

— CELEBRACIONES DOMINICALES, que en sus guías y —particularmente— en la homilía ayuden a fortalecer la vocación evangelizadora.

— JORNADAS, sobre Iglesia, misionera, evangelizadora.

— TIEMPOS O MOMENTOS FUERTES, como novenas, ejercicios espirituales, misiones, cursillos de cristiandad, encuentros conyugales, etc., que profundicen y capaciten en la evangelización.

* Practicantes ocasionales: (urbanos y rurales)

— PREPARACION DE LOS SACRAMENTOS, bautismo, confirmación, matrimonio, padres de niños de catecismo, padres de alumnos de colegios católicos, sabiendo aprovechar esas ocasiones —aunque limitadas— para evangelizar.

Teniendo en cuenta —el ritmo, el proceso— de fe, para evangelizar adecuadamente.

sociedad ha de poner gran ahinco, mediante leyes eficaces y toda suerte de educación y persuasión moral, en la paternidad y maternidad responsable.

¡Cuántas madres solteras se encuentran sin el apoyo eficaz de la ley ante la vergonzosa irresponsabilidad de los padres de sus hijos! Efectivas sanciones se requieren. Con éstas, y a todo nivel, se requiere, además y muy efectivamente, una buena campaña de educación sexual orientada hacia la familia bien constituida y responsable, con igual énfasis en derechos y deberes de hombre y mujer.

Terminamos con unas palabras de aliento y exhortación. A los padres y madres de familia, que asuman con responsabilidad auténtica su misión, dada por Dios, de educar y formar integralmente a sus hijos y en desde su propio hogar; y que, con nosotros, insistan en los derechos que tienen a los medios necesarios para este fin.

Declaración de la Conferencia Episcopal Paraguaya (C.E.P.) y la Federación de Religiosos del Paraguay (FERELPAR) sobre los Acontecimientos Últimos en el País

Ante la serie de acontecimientos, recientemente agravados y distorsionadamente difundidos en el país, la Conferencia Episcopal Paraguaya (C.E.P.) y la Federación de Religiosos del Paraguay (FERELPAR), reunidas en Asamblea Extraordinaria, se sienten en la obligación de hacer las siguientes declaraciones:

1. La Iglesia, profundamente identificada con el alma y las aspiraciones del pueblo paraguayo, siempre ha buscado el bien de todo el país, como lo ha demostrado a lo largo de toda la historia nacional y, particularmente en los momentos más im-

A los gobernantes, que protejan el derecho a la vida entre nosotros, en todas sus formas; y por medios legales y educativos refuercen la familia panameña, fundamento del progreso y bienestar integral del pueblo.

Al personal médico en general, que valore su profesión y luche por salvaguardar el derecho a la vida y los medios necesarios para vivir dignamente como ser humano.

A todos nuestros hermanos panameños de otras confesiones religiosas, les invitamos a compartir con nosotros las tareas y preocupaciones que señalamos en estas páginas.

En particular, a todos nuestros sacerdotes, religiosos, laicos, hombres y mujeres, jóvenes y mayores, que nos empeñemos como cristianos no sólo a rechazar los abusos contra el derecho a la vida. Mucho más, hemos de luchar, con sacrificios,

portantes en los que se ha forjado nuestra Patria.

2. Durante los últimos años, por múltiples acontecimientos ocurridos, se ha ido provocando un deterioro de la Comunidad Nacional. Por eso la Iglesia, siguiendo el particular llamado del AÑO SANTO, como AÑO DE RECONCILIACION NACIONAL invitando a todos los sectores del país, a la búsqueda de la auténtica unidad, la que se fundamenta en la VERDAD Y LA JUSTICIA. En este sentido, la Iglesia reforzó, trascendiéndola y llenándola de espíritu, la mis-

por la vida sana e integral de todos nuestros hermanos, como lo hizo el Señor quien dio su vida para que nosotros viviéramos.

MARCOS G. Mc GRATH
Arzobispo de Panamá y Vicepresidente Conferencia Episcopal

CARLOS AMBROSIO LEWIS
Obispo Auxiliar de Panamá y Secretario de la Conferencia Episcopal

MARTIN LEGARRA
Obispo de Santiago de Veraguas

DANIÉL ENRIQUE NUÑEZ
Obispo de David y Presidente de la Conferencia Episcopal

JOSE MARIA CARRIZO
Obispo de Chitré

JOSE AGUSTIN GANUZA
Prelado de Bocas del Toro

JESUS SERRANO
Vicario Apóstolico de Darién

ma llamada al "diálogo nacional" que hiciera el propio Señor Presidente de la República.

3. Con grave y creciente dolor y preocupación de toda la ciudadanía sana del país y de nosotros sus responsables religiosos, en los últimos meses se vienen sucediendo una serie de hechos graves que son difundidos con interpretaciones ideológicas nunca probadas. Estos hechos siembran la zozobra, la inseguridad y el sufrimiento en todas las capas sociales. Han sido violentados también numerosos cristianos, incluso religiosos, y comunidades e instituciones dirigidas y orien-

tadas por la Iglesia. La tendenciosa propaganda pretende hacer nacer en el Pueblo de Dios, el desconcierto y la desconfianza frente a la Jerarquía. De hecho vienen granjeando la adversión y el resentimiento contra sus autores en grandes sectores del pueblo paraguayo.

4. En todos estos casos, principalmente a través de audiciones radiales, periódicos y concentraciones partidarias e, incluso, en comunicados ministeriales, se ha lanzado la acusación, nunca probada, de *orientación marxista* o de conexiones con organizaciones partidarias de esta ideología dedicadas a la acción subversiva. Estas orientaciones y conexiones son incompatibles con la doctrina de la Iglesia y por lo mismo, en caso de darse, serían enérgicamente rechazadas por las legítimas autoridades eclesiásticas en nuestro país.

5. Además, el procedimiento empleado por las fuerzas encargadas de la represión, en la mayoría de los casos, ha sido violento y arbitrario, violatorio de la Constitución Nacional, de los derechos y de la dignidad de las personas. En los casos en que los hechos afectaban a personas e instituciones eclesiásticas, también se ha desconocido y menospreciado la legítima autoridad eclesiástica.

Nos duele que con este modo de proceder, se está ofreciendo una triste figura del Paraguay, ante los críticos ojos de las naciones democráticas, ya que, en varias ocasiones, las víctimas de tales arbitrariedades han sido no solo ciudadanos paraguayos, sino también extranjeros, que prestaban sus servicios a la Iglesia y al Pueblo de nuestro país.

6. La opinión pública nacional, aunque insuficientemente, está enterada de los hechos sucedidos en Ñumí, Eugenio A. Garay, Cordillera, Jejuí y otras zonas del II Departamento y, últimamente en Santa Rosa Mi-

siones. No ignora tampoco las insidiosas campañas contra la Jerarquía, contra la Universidad Católica y otras instituciones y obras sociales de la Iglesia, basadas en la distorsión sistemática de los hechos.

Ante estos hechos, inexplicables todos ellos por provenir de:

* Un Partido Político como la Asociación Nacional Republicana, que en su larga historia, en más de una ocasión, por medio de algunos de sus hijos más ilustres, levantó banderas de lucha por auténticos valores cristianos,

* y de efectivos de un Ejército que en todas sus empresas de gloria y heroísmo, tanto en la guerra como en la paz, siempre ha buscado el apoyo de la fortaleza cristiana y el servicio de la Iglesia.

Los Obispos del Paraguay y los Superiores Mayores Religiosos, nos formulamos las siguientes preguntas:

1. Cómo en un Partido y un Ejército constituídos mayoritariamente por católicos, algunos de sus personeros vienen actuando al modo de los regímenes perseguidores de la Iglesia?

En efecto, un Gobierno de un país católico tiene otra manera de proceder. Respeta la Iglesia Institución; hace un esfuerzo por comprender su misión y las implicaciones pastorales y sociales de ésta; arbitra y agota las instancias para el diálogo con sus legítimos Pastores.

2. Cómo interpretar la saña persecutoria —a todas luces desproporcionada y cruel en sus procedimientos— contra la labor evangelizadora y promocional de la Iglesia y que, en definitiva, son realizadas en beneficio y para la promoción de los más pobres de nuestra Patria que, en

amplio número, pertenecen también al propio Partido Colorado?

3. Cómo se puede justificar toda la campaña anticristiana llevada insistentemente por los voceros oficiales del Partido —"Patria" y "La Voz del Coloradismo"— sin atentar contra el propio ideario de la Asociación Nacional Republicana y traicionar el legado histórico de tantos prohombres del coloradismo?

4. Llama particularmente la atención el insistente recurso a una así llamada "infiltración marxista" en la Iglesia, destinado a sembrar la duda y el temor en las filas partidarias y en el seno del pueblo todo del país. Conocen las autoridades civiles y militares el origen de tales afirmaciones y los oscuros intereses de quienes las promueven?

Ciertamente nos llama la atención y nos preocupa, a nosotros, Obispos y Superiores Mayores Religiosos del Paraguay, la gravedad de estos hechos; parecen provocados con la intención expresa de hacer adoptar a todo un pueblo reunido en torno a los ideales de uno de los más importantes partidos de nuestro país, una línea que traicione los fundamentos últimos de su propia filosofía política y reniegue de sus más valiosas tradiciones históricas. Por otra parte, como legítimos Pastores de la Iglesia, denunciamos estos hechos y estas campañas, como anticristianas y opuestas a los valores evangélicos.

En estas circunstancias y después de presentar nuestras preguntas, la Conferencia Episcopal Paraguaya y la Federación de Religiosos del Paraguay, sienten la necesidad de afirmar:

1) Que por su fidelidad al Evangelio y su preocupación por el bien común en el Paraguay, en todo momento mantiene y el compromiso asumido con la defensa y promoción de los derechos fundamentales del hom-

bre, consagrados en la propia Constitución Nacional y, al mismo tiempo seguirá con todas sus fuerzas prestando su voz a los que carecen de ella para poder defenderse.

2) Que está dispuesta a mantener la legítima independencia y libertad que por derecho divino le corresponde en su propio ser, en su obrar y en la vida de sus instituciones.

3) Su cristiano y debido respeto a las autoridades civiles y su permanente compromiso de colaboración en los emprendimientos favorables al bien común.

Finalmente, hacemos un llamado a todo el pueblo de Dios a mantener y acrecentar una actitud verdaderamente cristiana frente a todos estos hechos:

* a las víctimas de la violencia pedimos la Fe, la Esperanza y el Amor en Cristo; que se sientan acompañados y asistidos por los demás cristianos y, particularmente por nosotros mismos, responsables del pueblo de Dios.

* A los autores e instigadores de los hechos mencionados, pedimos que revisen con sentido penitencial sus propias intenciones, actitudes y decisiones, para que cumpliendo con la verdad y justicia, puedan presentar una conciencia limpia delante de Dios, juez de todos los hombres y de la historia.

* A las autoridades responsables, pedimos la pronta liberación de los detenidos y la reparación de los graves daños causados.

* A los que contemplan los hechos, pedimos que no se dejen llevar por la tendenciosa propaganda que propala acusaciones injustificadas.

* A todos los cristianos, pedi-

mos que manteniendo su fidelidad al Evangelio y a la Iglesia en la verdad y en la justicia, activamente ayuden a promover la verdadera hermandad de todos los ciudadanos, como corresponde a los miembros del pueblo de Dios.

Como signo de conversión y compromiso eclesial, invitamos fervientemente a todos los cristianos a participar en los ACTOS PENITENCIALES que se han de celebrar en todos los templos del país, el domingo 16 de marzo del presente año, para elevar

junto a sus Pastores la oración fraternal por las víctimas de esta persecución, por la conversión de los perseguidores, y porque la Iglesia siga fiel a su misión evangelizadora y defensora del hombre y su dignidad.

Asunción, 8 de Marzo de 1975

CONFERENCIA EPISCOPAL
PARAGUAYA (CEP)

FEDERACION DE RELIGIOSOS
DEL PARAGUAY (FERELPAR)

Dionisio Gauto Galeano
Secretario General

ACTIVIDADES DEL CELAM

Secretariado General

CONGRESO MUNDIAL DE CARITAS

El Secretario General tomó parte en la Asamblea Mundial de Caritas Internacional, durante los días 9 a 16 de Mayo, en unión con el Padre Renato Poblete, Secretario del Departamento de Acción Social.

Monseñor Alfonso López presentó la ponencia sobre "Líneas Teológico-Pastorales en América Latina", en el campo de la Pastoral Social. El Padre Poblete dió una conferencia sobre la problemática actual y caminos de coordinación. Sirvieron de Animadores del grupo Latinoamericano.

En dicha Asamblea fue ratificado el doctor Emilio Fracchia, por unanimidad, como Secretario General de Caritas Internacional. También fue nombrado Monseñor Gerardo Florez, Administrador Apostólico de Izabal, Guatemala, como Vicepresidente para Caritas Latinoamericana.

REUNION DE PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS DE AMERICA CENTRAL Y PANAMA

Por convocación del Presidente del SEDAC, Mons. Román Arrieta, se llevó a cabo en Tilarán (Costa Rica) durante los días 21 y 22 de Mayo una reunión en la que participaron los Presidentes de las Conferencias, los Obispos Daniel Nuñez (Panamá), Luis Chavez (Salvador), Miguel Obando (Nicaragua), Román Arrieta (Costa Rica), Ignacio Trejos (Secretario de SEDAC).

Fueron invitados especiales los Obispos Luis Manresa, Segundo Vicepresidente del CELAM y Alfonso López, Secretario General.

Se estudiaron puntos relativos a la coordinación entre CELAM y SEDAC y se convino programar las siguientes actividades para la región:

- Julio: Retiros para los Obispos, predicados por Mons. Eduardo Pironio, Presidente del CELAM.
- Septiembre: Curso de Planeación Pastoral, durante un mes, para los Vicarios Episcopales, o quienes hagan sus veces. Se estudió el programa, profesorado, participantes, etc.
- Curso para Obispos sobre Enseñanza Social de la Iglesia e Ideologías (cf. Plan Pastoral), para 1976.
- Curso de Planeación Pastoral para Agentes de Pastoral, 1976.
- Curso de Pastoral Social para ejecutivos y responsables en este campo que será preparado en unión con SEDAC y Caritas Latinoamericana.

Los Obispos del SEDAC estudiaron también algunas estrategias de solución para la seguridad social del Clero.

Se vió la conveniencia de hacer reuniones de este género que ponen firmes base a la coordinación.

Punto de particular importancia fue el fortalecimiento de los Secretariados de las Conferencias Episcopales para lo cual el CELAM prestará su asesoría.

JORNADA DE PREPARACION DE LA MISION URBANA DE PANAMA

Invitado por Monseñor Marcos McGrath, Arzobispo de Panamá y por su Vicario de Pastoral, Padre Fernando Guardia, el Secretario del CELAM el sábado 24 de Mayo dió una serie de conferencias sobre el tema de la Evangelización y las Asambleas Familiares.

EUCARISTIA Y PALABRA DE DIOS EN LA X REUNION INTERAMERICANA

Ofrecemos a nuestros lectores el texto de algunas de las homilias pronunciadas durante la X Reunión Interamericana de Obispos. Por ellas podemos apreciar que dicha reunión tuvo como punto focal la celebración de la Eucaristía y la reflexión profunda y actualizada de la Palabra de Dios.

TEXTOS: I J. 4,7-17
Mc. 12,28-34

Mis queridos hermanos:

Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (I J. 4,16).

Este es el lema que nos reúne y nos preside. Esta es la seguridad que nos alegra y nos llena de esperanza. Esta es, también, la consigna que nos compromete: "Dios es Amor". Este es el centro de nuestra evangelización, el lazo de nuestra reconciliación y la fuente de nuestros derechos.

Congregados en el Señor Jesús por la fuerza del Espíritu Santo yo quisiera señalar estas tres ideas muy simples y fraternas:

1.- El mundo necesita *creer en el amor del Padre*: "Este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios sino en que El nos amó a nosotros y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados" (I J. 4,10).

El amor del Padre asegura nuestra fundamental dignidad de hijos y de hermanos: de allí nacen nuestros derechos y nuestras responsabilidades.

Tomó parte el grupo coordinador del Consejo Pastoral Arquidiocesano, presididos por el Señor Arzobispo y su Obispo Auxiliar, Mons. Carlos Ambrosio Lewis.

Departamento de Comunicación Social

En Bogotá, sede del CELAM del 31 de Mayo al 5 de Junio tuvo lugar la Reunión de Consulta de la Comisión del Departamento de Comunicación Social: Trató principalmente asuntos relativos a la organización interna y estudió el Proyecto de Reglamento del Departamento, así como la preparación del próximo Congreso de Obispos Responsables de la Comunicación Social en Latinoamérica.

El amor del Padre ilumina nuestra cruz y asegura nuestra esperanza. Compromete, también, nuestra entrega generosa a todos los que han nacido de Dios y son por eso hermanos nuestros.

Crear en el amor del Padre es experimentar la alegría de su presencia, su intimidad, su omnipotencia bondadosa. Creer en el amor del Padre es sentir un llamado muy hondo a la conversión interior y a la reconciliación fraterna.

2.- Tenemos que ofrecer al

mundo el testimonio del *amor fraterno*: "Si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros" (I J. 4,11). No se trata de una simple y superficial filantropía. Se trata de una fundamental comprensión del problema de los otros, de una auténtica solidaridad con su dolor y su alegría, de una verdadera donación a los hermanos por asegurar sus derechos a la vida y la cultura, a la libertad y participación activa en la construcción de la historia, a la felicidad y la paz. Pero amarnos los unos a los otros implica muerte generosa y donación alegre y cotidiana. ¡Ser verdaderamente hermanos! Reencontrarnos en Cristo. Perdonar las ofensas, asumir solidariamente las angustias y esperanzas, comunicarnos fraternalmente el Bien de Dios.

3.- No podemos separar las dos fases de un *único mandamiento*: "Amarás al Señor tu Dios y al prójimo como a tí mismo". Amar a Dios es ser fiel a su plan de salvación y a sus exigencias de cruz. Es descubrirlo constantemente en cada uno de nuestros hermanos y servirlo con sencillez y alegría. No podemos decir que amamos a Dios si descuidamos a nuestros hermanos. No hemos pasado todavía de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida.

Pero amar a nuestros hermanos es descubrir en ellos la imagen de Dios —de donde derivan todos los derechos humanos— y quererles de veras el bien de Dios.

Amar a Dios es hacer su voluntad: ser fieles a su plan, a su oración, a su cruz.

Amar a los hermanos es buscar el bien de Dios para ellos: su conversión al Padre, su reconciliación fraterna, su salvadora presencia entre los hombres como sal, como luz, como levadura de Dios para la construcción de un mundo nuevo.

Queridos hermanos: Bienvenidos a este país y a esta ciudad. Gracias por la providencial presencia salvadora de todos ustedes que asegura a nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata una abundancia de Espíritu y una seguridad de gozo y esperanza.

Nuestra alegría es comunión. Nuestra esperanza es inquebrantable. La disponibilidad de nuestra pobreza es total, como es total, como es total nuestro cariñoso abrazo de hermanos.

"Dios es amor". Este es nuestro lema. Esta nuestra seguridad. Esta nuestra alegría.

Que Nuestra Señora de la Reconciliación nos haga fieles a la Palabra de Dios: desde su pobreza, su silencio y su disponibilidad. Y que experimentemos todos la alegría inefable de su entrega: "Felices los que reciben la Palabra de Dios y la realizan" (Luc. 11,27).

EDUARDO F. PIRONIO
Obispo de Mar del Plata
Presidente del CELAM

* * * * *

Los momentos fundamentales de estos encuentros Interamericanos son las celebraciones litúrgicas. Cristo está entre nosotros cuando tratamos los temas

elegidos, compartimos nuestra mesa o pasamos un momento de recreación. La amistad que nos une —y para algunos esto data de varios años atrás— es un signo de su Divina Presencia. Sin embargo, en el momento de la Eucaristía El está con nosotros de un modo muy especial. Nos reúne alrededor de su palabra, alrededor del pan y del vino que se convierten en Su Cuerpo y Su Sangre de que participamos todos.

Aprendamos a disfrutar con corazones gozosos y agradecidos estos momentos de gracia durante los cuales Cristo nos reúne en su Amor. Dentro de pocos días nos iremos de aquí para volver a nuestros respectivos países y a tareas pastorales que muchas veces pesan sobremanera. Que el recuerdo de estas celebraciones nos acompañe y sea motivo de apoyo y esperanza.

Por medio de la parábola del hijo pródigo, Dios quiso, en palabras de Péguy, "clavar clavos de ternura en nuestros corazones". Esta parábola está centrada no en la conversión del hijo imprudente sino en el amor del padre. Esto está descrito perfectamente por Nuestro Señor: "Cuando aún estaba a gran distancia, su padre lo vió y se movió a compasión. Corrió hacia él, lo abrazó y lo besó tiernamente" (Luc. 15,20).

ORDENACION EPISCOPAL

El 17 de Mayo recibió la Ordenación Episcopal Monseñor José Dimas Cedeño Delgado, Obispo de Santiago de Veraguas, Panamá. Presidió la Ordenación Monseñor Edoardo Rovida, Nuncio Apostólico, asistido por Monseñor Marcos McGrath, Arzobispo de Panamá y Monseñor Martín Legarra Tellechea, Ex-Obispo de Santiago de Veraguas.

El Boletín CELAM presenta al nuevo Pastor de la Diócesis de Veraguas sus sinceras congratulaciones y le augura abundante cosecha pastoral en su servicio episcopal.

El padre no olvidó a su desgraciado hijo. Estaba a la expectativa de su regreso, y luego, más con los ojos del corazón que con los del cuerpo, lo reconoció a lo lejos a pesar de su estado lamentable. "Corrió hacia el muchacho tomándolo en sus brazos". Tal condescendencia y apuro son gestos excepcionales en un oriental. Para el hijo mayor, que disgustado y herido en su orgullo, no quiso participar del festín, tuvo la misma solicitud. El padre salió y le rogó partícipara del mismo.

El hijo menor había faltado reclamando con altanería su parte de la herencia. Mareado con tanta fortuna, dejó la casa de su padre para ir lejos y vivir una vida disoluta. El hermano mayor fue quizá más culpable pues se endureció y no quiso reconciliarse. Sin embargo, vemos el amor del padre. Sin mirar las culpas de los hijos, acepta a ambos. Y a ambos ofrece el mismo perdón.

Dejémonos atravesar por "los clavos de la ternura" mencionados por Péguy. Con Santa Teresa del Niño Jesús con nuestro ejemplo, pongamos infinita confianza en la misericordia de Dios. "Si nuestra conciencia nos angustia, sabemos que Dios es más grande que nuestra conciencia" (Jn. 3,20). La Eucaristía que estamos celebrando es al mismo tiempo signo del amor de Dios hacia nosotros y nuestro recurso insuperable para agradecerle.

Amén.

Jean-Marie Fortier
Arzobispo de Sherbrooke,
Quebec, Canadá

* * * * *

Homilía del 1o. de Mayo

La liturgia de la Iglesia celebra hoy la fiesta de San José Obrero. Figura excelsa de santidad y ejemplo admirable de servicio y de entrega, figura sobresaliente de lo que es la persecución, la fatiga y el destierro.

Ante esta irradiación litúrgica los Obispos, sacerdotes, religiosas y laicos que en una u otra forma estamos tomando parte en esta X Reunión Interamericana de Obispos, nos reunimos hoy para celebrar la Eucaristía. Frente a la figura de San José todos, pero, especialmente los Obispos, por nuestro cargo de servicio y de responsabilidad, experimentamos un aliento y un estímulo para cumplir mejor las funciones de nuestra gran tarea en la Iglesia tratando de ser hombres de entrega total, de testimonio sin reserva, de fidelidad absoluta a Cristo y a su Iglesia, de sufrir con fruto la incompreensión, el cuestionamiento, y aún el destierro y la persecución si fuere necesario. Y es así, con estos sentimientos, los cuales se han fortalecido sin duda alguna con la reflexión comunitaria que hemos tenido en estos días, nos sentimos más preparados para realizar esta Eucaristía que es la expresión más alta y sublime del Señor en su deseo de que fuéramos uno, como El y el Padre son uno, unidad sellada con su sangre y santificada con su amor.

Esta Eucaristía es, por consiguiente la expresión simbólica y real de la unión de nosotros, de nuestro continente, ya que somos los representantes de nuestros pueblos y naciones.

Y estamos aquí en unión de ideales y de sentimientos en un momento crucial, donde presenciemos una situación comprometida para la Iglesia que en su marcha por la historia tiene que afrontar graves problemas, pero que, por otra parte, mira confiada con esperanza el porvenir, ya que tiene de su parte, la promesa de la asistencia indeficiente de su Fundador.

Ahora bien, dentro de la Iglesia todos somos corresponsables de su fidelidad a la palabra y al deseo del Señor, pero lo somos de una manera especial los Obispos, sucesores de los apóstoles a quienes dijo el Señor: quien a vosotros escucha a mí me escucha; y por el mundo, predicad

la Buena Nueva a todas las gentes. En la Iglesia hay diversidad de ministerios y carismas y los Obispos han sido puestos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios.

Esta X Reunión Interamericana de Obispos, sin duda nos ha enriquecido. Hemos fraternalmente perscrutado los signos de los tiempos en nuestro continente, en especial a lo que se refiere a la reconciliación con Dios, con los hombres dentro de la Iglesia, y lo que se desprende como exigencia intrínseca del mensaje que predicamos: los derechos de la persona humana.

En la medida que logremos todo esto habremos cumplido nuestra triple misión como Obispos, esto es, de ser maestros, santificadores y pastores y haremos resplandecer a la Iglesia en nuestro continente americano como signo y fuente de reconciliación entre nuestros pueblos.

El Evangelio de hoy nos habla del Maestro que regresando de su tierra enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: de dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? No es éste el hijo del carpintero? No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? (Mt. 13, 54-57) Y sus hermanos no están entre nosotros? De dónde le viene todo esto? Y se escandalizaban a causa de él.

Nosotros como Obispos con alguna frecuencia en un sentido u otro somos cuestionados en nuestro magisterio y en nuestro obrar dentro y fuera de la Iglesia. Cuando predicamos la salvación, la justicia, la verdad y la reconciliación y el respeto a los derechos humanos, de arriba y de abajo, de la izquierda y de la derecha, oímos: de dónde le viene a éstos todo ésto? Ante todo este cuestionamiento no ocultamos que somos los hijos del carpintero, de José que es nuestro Patrono, que somos los hermanos, los hijos, los discípulos de Jesús, que María es nuestra Madre, Madre de la Iglesia,

que en ella confiamos nosotros.

Nosotros nos ufamamos que somos padres de todos, pero con particular predilección de los que más necesitan de nosotros, los pobres, los humildes, los oprimidos, los desamparados, los conculcados en sus derechos. Muchos se escandalizan de nosotros y de nuestra causa. No desmayemos ni temamos. Como seguidores de Jesús el discípulo no es más que su Maestro. Si así pasó, con El, si no recibieron fácilmente su doctrina, así pasará con nosotros.

Recordemos siempre especialmente en los momentos difíciles de nuestro ministerio las palabras del Señor: "Sólo en su tierra y en su casa carece el profeta de prestigio".

Estas son hermanos las reflexiones y las enseñanzas que iluminan particularmente nuestro encuentro eucarístico de hoy al terminar nuestra comunión fraternal.

Regresamos a nuestras tierras y a nuestras casas con el ánimo levantado, puesta la confianza

Palabras de agradecimiento de Monseñor Joseph L. Bernardin, Presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos

En nombre de todos los representantes de los Estados Unidos, quiero expresar mi profunda gratitud por la experiencia de estos días. Esta ha sido nuestra X Conferencia Interamericana de Obispos. Varios de nosotros han asistido casi a todas ellas. Otros miembros de nuestra delegación están aquí por primera vez. Pero sea que hayamos tomado parte varias veces en estos Encuentros, sea que asistamos por primera vez, estamos todos de acuerdo en que ha sido uno de los mejores.

Durante esta semana hemos vivido juntos, en una comunidad realmente estupenda: hemos orado juntos, hemos tenido momen-

en el Señor y dispuestos a seguir cumpliendo nuestro deber.

Finalmente, y en relación a todo esto, recordemos el mensaje de nuestro último Sínodo: "Todo el mundo tiene derecho a la esperanza: La Iglesia debe ser hoy signo y fuente de esperanza. Por eso ofrece el perdón a todos los que la han perseguido y difamado y promete apertura, simpatía y comprensión a todos los que la ponen en tela de juicio, la desafían o se enfrentan con ella. Invitamos a todos los hombres y mujeres a asumir la responsabilidad que tienen en conciencia con respeto a los derechos de los demás, Caracterizados por nuestro deber de Evangelizar y fortalecidos con el compromiso de proclamar la Buena Nueva, afirmamos nuestra determinación de promover los derechos humanos y la reconciliación universalmente en la Iglesia y en el mundo de Hoy. Así sea.

*JUAN CARD. LANDAZURI R.
Arzobispo de Lima
Prímado del Perú*

tos de descanso juntos y nos hemos confirmado y animado mutuamente al participarnos nuestras experiencias del pasado y del presente, así como también nuestras esperanzas y aspiraciones para el futuro. Con nuestra presencia aquí en Mar del Plata hemos llegado a ser un signo visible de la comprensión, la paz y la alegría que se derraman sobre aquellos que aman al Señor y que se dan generosamente a su servicio. Creo que no hemos solamente contribuido a hacer mejores las relaciones entre nuestras respectivas Iglesias, sino que nos hemos también beneficiado de una manera muy personal con este intercambio.

Querría ahora decir una palabra a mis hermanos latinoamericanos. En el curso de nuestro Encuentro, el Padre Bigo habló acerca de la igualdad de las naciones y de la dificultad que existe a veces para hacer que esa igualdad sea una realidad. Olvidemos por un momento la política, como personas consagradas a la Iglesia atendamos solamente a la situación eclesial. Que la retórica, que a veces divide nuestras naciones *nunca* nos divida a nosotros. Nosotros en América del Norte creemos con todo el corazón que nuestras respectivas Iglesias en Canadá, Estados Unidos, o en América Latina, son todas iguales porque están fundadas en el mismo Señor y animadas por el mismo Espíritu.

Los amamos, los respetamos y tenemos una necesidad urgente de ustedes, así como sabemos, por todos los indicios que ustedes nos han dado, que nos aman, nos respetan y tienen necesidad de nosotros. Comprometo aquí nuestro pleno apoyo y nuestra colaboración para con ustedes. Trabajemos unidos con otros con absoluta sencillez y caridad, a medida que los problemas y las exigencias surgen, de tal manera que podamos llegar a ser juntos signos del amor y de la preocupación de Dios por toda la familia humana.

Finalmente, quiero expresar mi especial aprecio a Monseñor Pironio, nuestro anfitrión. Monseñor Pironio, su conducción, su ejemplo y su amistad a lo largo de estos años han significado mucho para todos nosotros. No puedo decirle qué alegría ha sido para nosotros el ser aquí en Mar del Plata sus invitados. Aún cuando la mayoría de nosotros no ha estado aquí nunca antes, nos hemos sentido desde el principio como en casa, "porque hemos podido darnos cuenta de que todos los que hemos conocido, donde quiera que hemos ido, están animados por su mismo espíritu y amables sentimientos". Agradecemos a Dios que nos lo ha dado a usted como un hermano y le agradecemos especialmente por su estupenda hospitalidad, en esta visita a Mar del Plata.

Mar del Plata, Mayo 10. de 1975.